

# **LA AGENDA 2030 SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE: UN DESAFIO PARA LA HUMANIDAD**

**CRISTÓBAL FERNÁNDEZ ALISTE**

**Secretario Ejecutivo  
Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales**

## **Introducción**

La Agenda 2030 representa un instrumento multilateral aprobado en 2015, por los 193 países miembros de Naciones Unidas, destinada a la construcción de un futuro desarrollo más sostenible e inclusivo en los planos económico, social y medioambiental. Constituye una guía para la elaboración de políticas públicas en los distintos países del mundo. Establece 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)<sup>1</sup>, con sus 169 metas y 231 indicadores los cuales significan un gran esfuerzo de la “Familia Humana” en la elaboración de metas comunes, que sean posibles de medir, para lograr transformaciones destinadas a alcanzar un mejor y más fraterno futuro para todos sus habitantes.

Tener presente la Agenda 2030 como marco de referencia de gran parte de los debates públicos permite interpelar las diversas problemáticas involucradas no solo como elementos de discusión intelectual sino como desafíos concretos ya comprometidos como esfuerzos comunes que involucran a los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado, la academia y a la comunidad internacional.

El presente artículo sintetiza los antecedentes que dan origen y sustancia a dicha Agenda y sus avances, para luego mencionar los principales desafíos que enfrenta derivados

---

1 Ver listado de los ODS en el Anexo

de la actual pandemia y concluir con las observaciones que se han identificado tanto para la región de América Latina y el Caribe como para Chile.

## Los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son tributarios de la experiencia obtenida a partir de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con los que se emprendió en los años 2000, como una iniciativa mundial para abordar, principalmente, el combate contra la pobreza y sus graves consecuencias. Estos constituían objetivos medibles, acordados universalmente, para hacer frente a los desafíos que presentaba el nuevo milenio.

A partir de entonces, los ODM sirvieron para promover el desarrollo de políticas públicas en la lucha para erradicar la pobreza extrema y el hambre; lograr la enseñanza primaria universal; promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer; reducir la mortalidad infantil; mejorar la salud materna; combatir VIH/SIDA, paludismo y otras enfermedades; garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

De esta forma, el Informe de Naciones Unidas del 2015 sobre los Objetivos del Milenio<sup>2</sup> dio cuenta de los siguientes avances: 1) a nivel mundial, la cantidad de personas que viven en pobreza extrema se redujo en más de la mitad; 2) la cantidad de personas de la clase media trabajadora que vive con más de 4 dólares por día se triplicó entre 1991 y 2015; 3) el porcentaje de personas con nutrición insuficiente en las regiones en desarrollo cayó a casi la mitad desde 1990; 4) la cantidad de niños en edad de recibir enseñanza primaria que no asistió a la escuela cayó a casi la mitad a nivel global; 5) la tasa mundial de mortalidad de niños menores de 5 años disminuyó en más de la mitad; 6) desde 1990, la tasa de mortalidad materna cayó en un 45% a nivel mundial; 7) se evitaron más de 6,2 millones de muertes causadas por paludismo entre los años 2000 y 2015, principalmente de niños menores de 5 años de edad en África subsahariana; y, 8) las nuevas infecciones del VIH disminuyeron en aproximadamente 40% entre 2000 y 2013.

Si bien estos Objetivos del Milenio fueron un marco de referencia importante para enfrentar los desafíos que la Comunidad Internacional relevó a principios de los años 2000, muchos de aquellos problemas siguen vigentes, añadiendo otros cuya reflexión ha tomado suma importancia en años más recientes, como lo es la necesidad de contar con un mundo más sostenible.

Adicionalmente, el Acuerdo de París de la Conferencia sobre Cambio Climático de 2015 (COP 21) y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, firmado en el Japón en marzo de 2015, han provisto una serie de elementos y metas que permiten enfrentar los riesgos del cambio climático, los desastres naturales y controlar las emisiones de carbono.

De esta forma, y considerando estos antecedentes, la Agenda 2030 contempla diez y siete Objetivos para avanzar hacia un desarrollo sustentable. Como es posible observar

---

2 Fuente: <https://www1.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/mdg/the-millennium-development-goals-report-2015/>

en el Anexo al presente Artículo, dichos Objetivos abarcan muy variadas e importantes actividades de la vida nacional e internacional. Se pueden presentar en tres grandes ámbitos y destacar algunos como los siguientes:

El primero de ellos corresponde a objetivos de orden social, tales como la eliminación de la pobreza, la lucha por el hambre cero, la mejora de la asistencia sanitaria, la educación inclusiva, equitativa y de calidad, el trabajo decente e igualdad de género.

En segundo término, es posible identificar objetivos relacionados con el clima, tales como, combatir el cambio climático, la protección de océanos, mares, la vida submarina y los ecosistemas terrestres, el resguardo y uso de las fuentes de agua dulce y todo aquello que impacta sobre la naturaleza. Se reconocen los compromisos del Acuerdo de París sobre Cambio Climático.

La tercera dimensión corresponde a los objetivos de desarrollo económico, es decir, a aquellos elementos del desarrollo productivo que permitirán transitar hacia un desarrollo sostenible, al crecimiento inclusivo y sostenido, en producción y consumo responsable, ciudades y comunidades más integradas, la industria e innovación, energías no contaminantes, entre otros aspectos.

En esta perspectiva, es de particular importancia destacar el Objetivo 17 destinado a fortalecer las medidas de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.

### **Desafíos de la Agenda 2030 derivados de la pandemia COVID-19**

La pandemia del coronavirus ha causado efectos catastróficos en la vida de las personas, generando importantes cambios en las prioridades gubernamentales, lo que se ha traducido en el establecimiento de programas especiales de gran envergadura y en aumentos y reasignaciones de presupuestos para enfrentar la pandemia y priorizar el fortalecimiento de medidas sanitarias y de ayudas económicas a las personas y a los sectores productivos. Esto ha ocasionado que los esfuerzos por hacer realidad la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se hayan visto afectados, pues la crisis actual ha profundizado en muchas partes del mundo las desigualdades económicas y ha supuesto una postergación o un menor avance de algunas metas no tan prioritarias, dado el contexto actual.

Considerando lo anterior, el Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2021 dio a conocer una serie de datos sobre los cuales será fundamental considerar al momento de reimpulsar este instrumento global<sup>3</sup>. Así, se ha podido constatar que, por primera vez, en décadas, han habido retrocesos en las tasas de mejora de pobreza extrema, hambre crónico, servicios sanitarios, acceso a la escolaridad y ocupación laboral; en segundo lugar, se han intensificado las diferencias entre países ricos y países pobres, estos últimos, que son más dependientes del trabajo informal, ha sido más afectados por el colapso del sector turístico y han carecido de acceso a vacunas contra el COVID-19; en tercer lugar, el mundo aún permanece lejos de lograr los Acuerdos de París sobre cambio climático pues la actual pandemia no ha facilitado la disminución de emisiones

3 Fuente: [https://unstats.un.org/sdgs/report/2021/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2021\\_Spanish.pdf](https://unstats.un.org/sdgs/report/2021/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2021_Spanish.pdf)

de gases de efecto invernadero y la degradación de la Tierra; como cuarto punto, se puede destacar que la actual crisis ha dejado de manifiesto los problemas estructurales de nuestras sociedades como son la falta de un sistema de seguridad social robusto o inadecuada cobertura sanitaria, que protejan a la población más vulnerable de futuras crisis sanitarias y sociales.

Con todo, el mismo estudio revela que la pandemia ha incentivado que algunos Estados, en conjunto con la sociedad civil y el sector privado, hayan articulado iniciativas creativas y colaborativas como respuesta al COVID-19. Ejemplo de lo anterior, es que, durante 2020, los gobiernos de todo el mundo anunciaron más de 1.600 nuevas medidas de protección social en respuesta a la crisis; que los científicos de todo el mundo colaboraron en el desarrollo rápido de vacunas contra la pandemia o que las empresas y administraciones públicas adoptaron de forma más rápida formas de trabajo remoto y nuevas tecnologías productivas.

La pandemia ha puesto de manifiesto la importancia de contar con sistemas de datos y estadísticas para hacer frente a los desafíos sanitarios. A un año de la pandemia, se estima que solo unos 60 países disponían de datos sobre las tasas de infección y muerte por COVID-19 que puedan desagregarse por sexo y edad. Además, contar con buenos sistemas de información facilita la focalización en la entrega de ayudas económicas a la población que más lo requiere. Por tanto, contar con un robusto sistema estadístico resulta una inversión para que los gobiernos enfrenten los desafíos adicionales derivados de la recuperación post COVID-19.

Finalmente, la actual crisis ha redescubierto la importancia de la colaboración multilateral para enfrentar desafíos globales, dado que los problemas que trascienden a distintas naciones requieren soluciones de cooperación multilateral y de la participación de todos los sectores de la sociedad, incluidos los gobiernos, el sector privado, el mundo académico, la sociedad civil y las personas.

### **Breve radiografía de Chile, América Latina y el Caribe**

En cuanto a la región de Latinoamérica y el Caribe, el Reporte de Desarrollo Sostenible elaborado por Jeffrey Sachs *et al* y la Universidad de Cambridge<sup>4</sup>, reveló que posee un mejor desempeño en el ODS 7 sobre energía asequible y no contaminante, pero que, a diferencia de otras regiones del mundo, necesita realizar mayores esfuerzos para reducir las desigualdades de ingreso y riqueza (ODS 10 sobre reducción de las desigualdades). Asimismo, continúan pendientes desafíos para mejorar otros Objetivos tales como el acceso y calidad de servicios sanitarios (ODS 3 sobre Salud y bienestar), el ODS 6 (Agua limpia y saneamiento) y el ODS 9 (Industria, innovación e infraestructura).

A su vez, nuestra región destaca por tener las tasas de homicidio más altas a nivel global, donde una parte significativa de la gente no se siente segura caminando sola por la noche. Lo anterior, en combinación con los elevados niveles de corrupción, explicarían el bajo desempeño y las tendencias en el ODS 16 sobre Paz, Justicia e Instituciones Sólidas. Por último, el estudio en comento revela que, al igual que en otras partes del

---

4 Fuente: <https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2021/2021-sustainable-development-report.pdf>

mundo, se requieren mayores esfuerzos para combatir el impacto ambiental negativo del crecimiento económico, como lo destaca el pobre desempeño de la región en los ODS 12 al 15 (Acción por el Clima, Vida Submarina y Vida de Ecosistemas Terrestres, respectivamente).

En el caso de Chile, el mismo estudio destaca que los principales avances se encuentran en los ODS relacionados con la disminución de la pobreza, la calidad de la educación, agua limpia y saneamiento, energía asequible y limpia, ciudades sostenibles y acción por el clima. Sin embargo, se observa que los mayores desafíos pendientes están en las áreas de equidad de género, reducción de desigualdades y ecosistemas terrestres.

## Conclusiones

La Agenda 2030 constituye una apuesta de la Comunidad Internacional por construir un mundo más sostenible en lo económico, lo social y lo ambiental, constituyendo un marco de referencia para las políticas públicas de los 193 Estados Miembros de Naciones Unidas. Esta Agenda constituye una gran oportunidad para Chile, América Latina y el Caribe, pues releva temas prioritarios para nuestra región como lo son, por ejemplo, el combate contra la pobreza y la desigualdad, el crecimiento económico inclusivo con trabajo decente para todos y ciudades sostenibles.

Cabe destacar que la Agenda pone en el centro a la persona humana e interpela la forma de desarrollo que han seguido los estados, fortaleciendo una alianza global de la “Familia Humana”, que toma en consideración los medios para implementar los cambios, así como la prevención de desastres climáticos y la adaptación al cambio climático.

Finalmente, importa destacar que la actual pandemia ha supuesto un retroceso en materia de empleo y desarrollo, especialmente en los pobres, las mujeres, los jóvenes, migrantes y otros grupos vulnerables. Tener como referencia los Objetivos de Desarrollo Sostenible constituye una gran oportunidad para potenciar un nuevo crecimiento sostenible e inclusivo y contribuir al cumplimiento de los importantes Programas de Recuperación y Desarrollo que se han emprendido para superar los tremendos efectos negativos de la pandemia.

## ANEXO

### OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE, ODS<sup>5</sup>

1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.
2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.
3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.
4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.
5. Lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas.
6. Garantizar la disponibilidad de agua y su ordenación sostenible y el saneamiento para todos.
7. Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.
8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.
9. Construir infraestructura resiliente, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.
10. Reducir la desigualdad en y entre los países.
11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.
12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.
13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (tomando nota de los acuerdos celebrados en el foro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático).
14. Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.
15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica.
16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.
17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.

---

5 Fuente: <https://onu.org.gt/objetivos-de-desarrollo/>